

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 20 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7870

## LA POLÍTICA Y LA GUERRA

«En lo que no tenemos confianza es en la política que comúnmente se atribuye al general Weyler. Si la práctica, se encorona más la insurrección, y será posible que aumenten las dificultades de carácter internacional.»—El Correo.

Muy de acuerdo estamos con el sentir del discreto periódico liberal que ha escrito las líneas anteriores.

Y se nos antoja que también debe de estarlo, a juzgar por las reiteradas explicaciones de estos últimos días, el nuevo gobernador general de Cuba. Gracias a esas rectificaciones, creemos que al embarcarse y al asumir las responsabilidades propias de su cargo, dejará en España como peligrosa impedimenta la reputación de sanguinario que, sin razón justificada, se le atribuye.

No se puede hacer hoy la guerra sin cuartel, ni emplear los procedimientos de exterminio, ni poner en vigor la ley de sospechosos, que a los señores de la unión constitucional de Cuba echaban de menos en el general Martínez Campos.

Aparte de que los tiempos no permiten fusilar a granel, ni deportar en masa, ni confiscar a bulto; aparte de que radican en Cuba numerosos factores e intereses extranjeros; aparte de que al rededor de la isla tenemos vecinos americanos y europeos, cuya protesta no se haría de esperar si acudieramos a cierto género de extremadas medidas, una dolorosa experiencia nos ha demostrado cuánto son inútiles y perjudiciales aquellos rigores.

Nada tan fácil ni tan cómodo, cuando se vive bajo seguro en las ciudades o cuando se dispone de recursos para recluir en los momentos de apuro la proximidad del riesgo, como el anatematizar, por apocada e irresoluta, la conducta de los que se niegan ahora a seguir en la gran Antilla, el mismo método que, durante nuestra primera guerra civil, practicaron Nogueras y Cabrera en el Mestrazgo.

No lo es tanto, cuando se trata de los héroes soldados que necesitan recorrer día y noche un territorio en que la naturaleza y la población rural son igualmente hostiles; un territorio donde, según telegramas oficiales, las columnas que marchan a operar sin llevar artillería, se sientan acorraladas al paso, desde detrás de las cercas.

Para rechazar tan absurdo sistema, aunque callase la voz de la humanidad y de la civilización, hablarían muy alto la del interés y la del egoísmo.

Todos recordamos el fruto deplorable y las tristes consecuencias que la crueldad disfrazada de energía, produjo en la campaña anterior, no concluida por el poder inexorable de las armas, sino a favor de un carísimo y amistoso arreglo.

También lo recuerda, sin duda, el partido reformista cubano, el cual, si no mienten los últimos telegramas, no quiere ya aceptar la grave responsabilidad de haber hecho por un instante causa común con los unionistas.

Fusilamientos, destierros, confiscaciones... La sangre de los estudiantes de la Habana, verida con implecable ensañamiento, nos costó seis años más de guerra, y nos granjeó el odio de la mujer de Cuba, que si hoy se casa con leales españoles, no parece sino que lo hace con el propósito de darles hijos que sean enemigos de España.

El destierro y la confiscación, aplicados a ciegos, nos han traído conflictos, reclamaciones y pérdidas cuyos efectos, al cabo de largos años, pesan todavía sobre nosotros.

No han sido los inflexibles constitucionales ni los apologistas del terror, sino esta infeliz España y la no menos infeliz isla de Cuba, quienes, pocos meses há, han tenido que pagar a Mora millón y medio de pesos, y que soportar la tristeza de hacerlo a instancia y en mano de los Estados Unidos.

Entendamos que no habrá nadie que olvide semejantes lecciones, nadie que se atreva a repetir la funesta siembra, sin preocuparse de la naturaleza de los frutos.

Solamente sería disculpable tal tentativa y parecería, aunque inhumano, lógico, imitar el ejemplo de los insurrectos, en el caso de que pensáramos en el abandono de la isla y quisieramos dejarla yermo e inhabitable para sus futuros poseedores.

Procedamos, pues, como cumple a nuestro deber de nación indivisible y de pueblo civilizado.

Sirvamos de aviso los datos e informes aislados que de allá vienen.

Nada tan amargo, tan siniestro, tan expresivo, como las breves líneas del siguiente despacho llegado ayer de la capital de Cuba:

«Año el temor de una política intransigente, multitud de familias han pedido asilo para España.»

## LA BOLSA

Su situación empeora a cada semana que pasa. La baja, cuyos comienzos hemos hecho notar en revistas anteriores, persiste en la semana última, sin que se noten en el mercado síntomas de reposición.

Harto nos duele decirlo, pero no podemos sino redondear lo que acontece, y responder a la impresión de los últimos sucesos, realmente graves, que en Cuba se están desarrollando y que afectan a España de un modo muy directo: ¿cómo, pues, no ha de sentirlos la Bolsa?

No hemos de disimular lo que acontece, que sería peor que decir la verdad lisa y llana, por lo mismo que las confianzas imprudentes son los principales factores de la gravedad que luego llegan a adquirir determinadas situaciones; mucho tiempo, y decimos esto como ejemplo, hemos venido condenando el alza última, por infundada, y sobre todo las pignoraciones facilitadas con escasa previsión, aunque no sin suficiente motivo, por los establecimientos que las hacen; y se ha visto, en efecto, que ahora vienen ellas a ser el más temible escollo que impide al mercado seguir serenamente el descenso actual, porque ellas son la espada de Damocles, al presente suspendida sobre nuestras cabezas.

Tampoco hemos aprobado la resistencia que el Exterior ha presentado, y aún presenta, a la baja de París, dando a la Bolsa una firmeza verdaderamente suicida, basada únicamente en la facultad de pignorar, y hemos dicho muchas veces que estas irracionales firmezas son las que más quebrantan la Bolsa cuando llega un momento de apuro, después de haberle hecho perder la elasticidad, que es su característica y su más expedito medio de defensa.

Los hechos han venido a confirmar nuestras previsiones, y la baja se está haciendo de tal manera, que entero que se pierde es entero que no se vuelve a recobrar, porque las caídas no tienen reacciones. Así cayó el Interior, de golpe en golpe, de 69 a 63, de 68 a 67, de 67 a 66, de 66 a 65 y de 65 a 61. Con ser tantas las caídas sucesivas, no ha habido entre una y otra una sola reposición que permitiera a los alcistas regular sus posiciones, buscar la defensa, ni hacer nada que no fuera un corte radical o un completo cambio de postura, no siempre fácil a los dolorosos quebrantos.

Dicho esto, dicho está cuál ha sido la historia de la Bolsa en la última semana: un desplome que nada ha bastado a contener.

El Interior al contado no merece la pena de que se hablé de él, porque en lugar de dar tón a la contratación, ha seguido lisa y llanamente las vacilaciones del fin de mes; la explicación de este fenómeno no está en la escasez de papel—¡ojala fuera esto!—sino en que los vendedores de Contado llevan sus títulos al corro de fecha, que por la mayor amplitud de sus operaciones, puede absorber sin que se note en el momento el papel que a él acude y que la especulación embebe y maneja después. Diremos, sin embargo, que queda a 64,25, con una pérdida de un entero 40 céntimos de sábado a sábado.

Del fin de mes ya se ha dicho que no ha hecho sino caer; la especulación recompensa cada día lo que vende el anterior, ciertamente, pero nada más que lo vendido, para proceder a nuevas ventas apenas sus propias compras le permiten alguna ventaja de céntimos, o en muchos casos sin ventaja alguna.

El sábado pasado se había hecho a 65,70 el fin de Enero, y el jueves apareció cotizado a 61,55, para tocar el viernes el 63,80, y cerrar a 64,25, con una pérdida efectiva de un entero 45 céntimos.

En estos últimos días, muy movido el cambio, hubo un conato de reacción—de 63,80, cambio mínimo a 64,45—basado en que el relevo de Martínez Campos había de traducirse en alza; pero los telegramas cruzados entre éste y el Gobierno, que tal escándalo han producido, hicieron bajar de nuevo a 63,95, sin que la esperada reposición tenga trazas de realizarse a la hora en que escribimos.

El Exterior ha tenido muchas operaciones al contado y a fecha; al contado pierde un entero y cinco céntimos. Este mes no hay rumores de recogidas importantes, aunque no falten especuladores aislados que se proponen guardar sus títulos en cartera, abandonando por ellos lo que han pagado como precio de compra y sin querer atender a nada que no sea el alto premio de los cupones y crecido interés que, merced a él, sacan el dinero. Cierra a 73,20.

El Amortizable no ha ofrecido nada digno de mención, como no sea una baja de un entero y treinta céntimos hasta su último cambio publicado, 77,20.

El desdichado giro que han tomado los asuntos de Cuba y que es la única causa de todos estos disturbios del mercado y del quebranto sufrido, se ha notado en los billetes hipotecarios de ambas emisiones, naturalmente, con mucha mayor intensidad. Las Cubas nuevas no han tenido contratación en algunos días, y las viejas se han ido despidiendo de entero en entero, porque ya no es solamente el ministro de Ultramar el que las vende para hacer dinero con que sostener la guerra, sino también el público, acaso desengañado ya, aunque tarde, del falso señuelo de las pignoraciones fáciles.

Las viejas cayeron desde 95 por 100 a 90,75 para quedar a 91,25, y las nuevas desde 83,90 a 80 por 100 para quedar a 80 y cuarto.

Las acciones del Banco de España han bajado desde 382,25 a 375, o sea 7 enteros y cuarto.

Las acciones de Tabacos han caído de 192,50 a 189,25, perdiendo 3 enteros y 25 céntimos por 100. ¿Es que la gente realiza estos valores para acudir a comprar el Exterior que, como se dice en la Bolsa, viene a carros al mercado?

Los Francos, de 21,40 a 21,95, para quedar a 21,85.

En los momentos en que cerramos esta Crónica circularon entre los bolsistas rumores desagradables todos ellos; sirva de ejemplo el que atribuye al ministro de Hacienda serias admoniciones al Banco de España para que contenga la circulación de billetes, nuevamente desbordada en el último balance, y otros muchos de que no queremos hacernos eco por no recargar los sombríos tonos del cuadro que acabamos de copiar a grandes rasgos.

Los males no son eternos, de igual manera que los bienes; todo cambia en este mundo, y la situación del mercado cambiará también, ¡quién lo duda! Pero hay que tener en cuenta que estos trastornos siempre hacen víctimas, y es conveniente hoy como siempre la prudencia para evitar estos males. Esta prudencia consiste en mirar de frente la situación tal como es, por poco halagüeña que se nos presente, y no oponerse con loca temeridad al desarrollo de sucesos que, según parece, han de alcanzar todavía mayor amplitud.

Si nos equivocamos, nos alegraremos con toda el alma.

De las Bolsas de fuera diremos que Londres parece ser la propulsora de la baja, contenida a veces en París, acaso con el propósito de poder seguir vendiendo en mejores condiciones; lo cierto es que de ninguno de estos dos poderosos mercados extranjeros llega nada tranquilizador.

Barcelona, que siempre ha tenido y sigue teniendo un gran instinto bursátil, procura no quedarse con papel y atende principalmente a sus arbitrajes, que son su aliado en todas ocasiones de negocios activos.

## CAMPAÑA DE CUBA

Ayer se facilitó a la prensa el siguiente despacho oficial:

«Habana 18 Enero.—Madrid 19.—A ministro Guerra:

Galbis encontró hoy rastro enemigo que había cruzado línea Batabanó hacia Oriente; alcanzado en ingenio Logía, desfiló columna, y rodilla en tierra, dejó acercarse enemigo en grandes masas, rechazándole con muchas pérdidas; dejaron insurrectos siete muertos en Linayo y otro en Cañaverales, y muchos caballos muertos; por nuestra parte un muerto, un hido grave y dos leves; enemigo muchas bajas.

Comandante columna Lara alcanzó dos veces enemigo en Melones y Ortensia, mandando cabecilla Aulet, dispersándole y cogiéndole ocho caballos y efectos.

Esta mañana atacó grueso insurrecto destacamento Ayerhoff, cerca Aguacate, del provincial Cuba, que en rudo combate rechazó enemigo, causándole muchas bajas; destacamento tuvo un sargento y un soldado muertos y seis heridos. Marín»

Telegramas particulares ampían y aclaran las anteriores noticias, y agregan otras de poca importancia.

Dice el correspondiente del *Heraldo*:

«Una gruesa partida atacó en el ingenio Ayerhoff, sito en el término municipal de Aguacate (6) kilómetros al E. de la Habana, al destacamento que lo guardaba, compuesto de quince hombres al mando de un sargento. La defensa de este puñado de valientes contra fuerzas veinte veces superiores fue heroica, y resultan conmovedores los detalles que acabo de conocer.

El sargento, desde el primer instante, se negó a rendirse, rompiendo el fuego contra el enemigo, y pereció noblemente en el combate.

A su lado cayó muerto también uno de aquellos mártires del deber: cinco soldados están heridos, algunos de gravedad, y tres contusos.

Los rebeldes sufrieron muchas bajas, y con vencidos de que se costaría muchas más el acabar con todos aquellos valientes, después de intimarles inútilmente varias veces la rendición, abandonaron el cerco, retirándose en dirección desconocida.

La columna mandada por el coronel Galbis encontró varias partidas importantes en el ingenio Rosa y en otros del término municipal de Guara (5) kilómetros al Sur de la Habana. Los insurrectos, fiando en su superioridad numérica, aceptaron el combate, sosteniéndolo a primera hora con gran empuje; después fueron poco a poco cediendo, hasta que abandonaron el campo, dejando en el siete muertos vivos y otros en los cañaverales próximos al lugar de la acción.

Fraccionados en grupos se dispersaron, siendo su consigna la de reunirse cerca de Batabanó.

Seguimos sin noticias concretas acerca del curso de las operaciones en Pinar del Río y en Santiago de Cuba.

Parce confirmada por sus últimas evoluciones y por alguna confidencia la inclinación de las principales partidas de esta provincia a correrse hacia la de Matanzas, mientras José Maceo y Rabi se proponen aproximarse a las Villas.

Seguimos los incendios y atropellos de los rebeldes, y los atentados contra los pocos trenes que circulan.

Actuando como segundo cabo interino el general Suárez Valdés.

De la correspondencia:

«Se han presentado unas partidas en el término de San Antonio de Cabezas, a unos 20 kilómetros de Matanzas y 14 de Alfonso XII. Esto día margo, a crear que se hallaba en aquel sitio la vanguardia de las fuerzas rebeldes mandadas por José Maceo y Rabi.

Así corrió la noticia en las reducciones de los periódicos de esta, maravillándose todos de que en tan poco tiempo hubieran podido recorrer una cuarta parte de la isla aquellas partidas, que hace poco se batían en los límites de Puerto Príncipe y el Oriental.

Oficialmente se ha desmentido la noticia.

Según los datos que obran en la Capitania general, José Maceo y Rabi no han pasado del Camagüey.

Los rebeldes han hecho el día 14 una nueva invasión en el pueblo de Roque (Matanzas), a 16 kilómetros de Colón.

Quemaron el tren que salió de Sabanilla, despojaron de cuanto llevaban a los viajeros e hirieron al fogonero y al maquinista.

En Cienaga de Zapata se encuentra el cabecilla Pancho Pérez en estado muy grave, a consecuencia de la herida que sufrió en el combate de Audaz (Coliseo).

El general Pando ha dispuesto que se retire a los que presenten armas procedentes de los rebeldes.

Esta tarde se ha hecho cargo del Gobierno militar de la Habana (segundo cabo) el general Suárez Valdés.

Los derechos han visitado al general Martínez Campos para darle explicaciones y tratar de desagraviarle.

No han debido conseguirlo, porque han salido muy disgustados.

## EL JUBILEO DE PESTALOZZI

Suiza y Alemania acaban de celebrar, por medio de hermosas fiestas escolares, el 150 aniversario del nacimiento de Pestalozzi.

Por nuestra parte deseamos que tal hecho no pase inadvertido en España, ya que en todas partes donde se encuentra planteado el problema de la instrucción para todos y del bien social por la instrucción, el homenaje al padre de la escuela moderna y popular no dejará de ser apreciado con sincera simpatía.

Después de registrar la noticia, hablemos un poco del modesto ciudadano de Zurich, utilizando para ello, en mucha parte, las apreciaciones del publicista Th. Lindenlaub, distinguido escritor que ha acertado a hablar de Pestalozzi con muy fino juicio y con palabras dignas de aquel noble espíritu que tuvo la ambición de pensar y obrar para la humanidad.

Del ilustre pedagogo hay que afirmar, ante todo, la originalidad y la iniciativa, pues, aunque influido por las tendencias de Rousseau, muy al contrario que este solitario eloquente, alrededor del cual no se agruparon jamás los niños, supo deducir de la continua y poética invocación a la naturaleza el sentido profundo y casi religioso para transportarlo, como palabra de salud, no al espíritu de un alumno imaginario y abstracto, protagonista de un sistema de educación en que había tantas quimeras como ideas admirables, sino a la tierra por labrar, a los campos vírgenes del espíritu del niño.

Nada más lleno de contradicciones que el ser y destino de Pestalozzi, pues así por su persona como por sus escritos, parece inexplicable su renombre. Era de los distraídos en el comercio de la vida, de los de conducta transparente y limpia cuyo sentido parece absurdo. ¿Qué pudieron pensar de él aquellos contemporáneos suyos, entre los cuales aparecía Pestalozzi, completamente arruinado, con la pretensión de establecer un asilo escolar para los niños pobres, y con la idea única de conseguir que aprendieran la ciencia de las ciencias, la que consistía en ser hombre y ciudadano?

Aconsejándole sus amigos que escribiera, no porque creyese en sus facultades de autor, sino porque en la época actual de la gramofonía y la papirofania, era expediente para él el más práctico.

Seguido el consejo, Pestalozzi escribió durante veinticuatro años, sin conseguir el interés de nadie por sus concepciones ni por las ideas que proclamó. Por eso, al abandonar la pluma, dejó escritas en la alegoría titulada *Un pulso de los hombres* algunas frases características, como las que emplea cuando dice que habiendo rodeado la multitud a dicho pintor, alguien hubo de indagar que más le hubiera valido dedicarse a componer zapatos que a educar espíritus.

«Vuestros zapatos habría compuesto—respondió el autor—por vosotros habríais cargado piedras, y hasta habríais muerto por vosotros; pero nada he sido querido de mí, y en el vacío de la existencia a que me habéis condenado, nada mejor he podido hacer que aprender a pintar.»

Este hombre extraño parecía condenado al olvido; pero ha escapado de esa pena, que por parte de la humanidad hubiera parecido casi un delito, a causa de la virtud secreta de la acción, pues consistió la salvación de su obra en el ejemplo personal que autorizó sus predicciones.

Al fin, la Revolución francesa llevó al poder a los hombres que tenían un ideal común con Pestalozzi, y entonces pudo seguir manteniendo su escuela para huérfanos, que sin contar con recursos había tenido el atrevimiento de fundar.

Desenvuelto con suerte muy varia esa creación, cambió de residencia varias veces, y llegó por fin a ser una escuela normal, al propio tiempo que la escuela paterna de los niños abandonados por sus padres.

Al cabo, las ideas de Pestalozzi se propagaron y produjeron tan hermosos frutos como los Jardines de la Infancia, de Föbel. De todas partes vinieron gentes para oír la verdad de labios del pedagogo suizo, y por la escuela de Iverdun desfilaban sucesivamente Herbart, Raumer, el historiador clásico de la pedagogía alemana, y Boniface y Jullien, cuyos excelentes trabajos aún se recuerdan en Francia.

El método de Pestalozzi fue ensayado al mismo tiempo en Madrid, París, Holanda y en muchas partes más.

Su éxito mayor y más hermoso consistió en ser aplicado como el mejor instrumento para la regeneración de Prusia después de Jena. En los célebres *Discursos a la nación alemana*, pronunciados en la Universidad de Berlín, Ficht citó a Pestalozzi como el familiar más poderoso para fortalecer la patria. Y consilió esto en que los principios del educador suizo sobre el desenvolvimiento de la indivi-

dualidad y la voluntad, eran tan útiles, en efecto, para el renacimiento nacional de un Estado monárquico, como para el progreso de una democracia.

Pestalozzi estableció verdades que, por lo menos en teoría, nadie discute. El fue quien dijo que la educación debe formar hombres libres; que la escuela debe completar las primeras lecciones de la familia; que el desarrollo total de las facultades debe ser conseguido, y que no componiéndose el hombre tan sólo de espíritu, ha de tener para su libertad que llegue a conseguir la dirección del cuerpo y la de la voluntad, en armonía artística y sana.

«La naturaleza—escribió Pestalozzi—ha dado al niño un todo que no debe desmembrarse. Hay en él por esencia una unidad orgánica con facultades múltiples que corresponden al corazón, la inteligencia y el cuerpo. La naturaleza desmenuva cada una de esas facultades por medio de las obras, no subordina el ejercicio de ninguna, desarrolla en el hombre una aptitud por medio de otra, del propio modo que, en un árbol hace también la naturaleza salir de la raíz el tronco, de estos las ramas y de ellas la hermosa copa con su espléndida corona de botones, flores y frutos.»

Cierto que esa es una idea de justicia y exactitud eterna, y que el proverbio antiguo *mens sana in corpore sano* es la máxima fundamental del *Büchli*; pero la originalidad de Pestalozzi consiste en transportar el principio a la dirección espiritual de todos, no de un privilegiado; de los más simples y pobres, no de los más hábiles y ricos. Era, menester, y eso fue lo que hizo el pedagogo suizo, pasar de las ideas generales al estudio del niño, fijar el papel de cada facultad en el desenvolvimiento general, y hacer, finalmente, de una idea generosa un método tan exacto como era preciso para que llegase a ser el instrumento de oro de una esencia del alma. Pestalozzi dedicó a esta obra inmensa toda su vida, y gracias a él la redención de la infancia actual es en treinta años mucho más que en tres siglos.

Dice que en los tiempos actuales las ideas de Pestalozzi no son ya las nuestras, a lo cual debe contestarse diciendo que ejójala fueran lugares comunes. Lo que hay de cierto es que en los discursos académicos, y en algunas obras del industrialismo pedagógico español, se las disfraza con el lenguaje enfático de los escritores ineptos, mientras se las olvidan para la práctica escolar diaria.

Así lo han manifestado los compatriotas de Pestalozzi al día mismo del jubileo de su nacimiento, asegurando que *apenas hará veinticinco años* que sus ideas han sido realizadas en Ginebra. En Alemania se dice otro tanto, y en Francia, con mucho mayor motivo, se dice lo mismo.

De España no se habla. Aquí hay una minoría de espíritus esforzados que cultivan, a costa de sinsabores enormes, las ideas pedagógicas modernas. Les aplican a muy pocos niños, mientras las necesita la mayoría del profesorado oficial, por lo común dedicado a la obra pueril del peor y más nocivo escolasticismo, especie de carromato que se atascaba en los programas, mientras los mayores de Fomento se limitan al roquido anual de los discursos de apertura de Universidades e Institutos.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.

De España, pues, no se habla. Mejor sería decir que todavía existe quien mira a los programas de otras partes, y gusta en la hora actual de recordar a Pestalozzi, celebrando con modestas expresiones que haya tenido tan bello esplendor en Suiza y Alemania el 150 aniversario de su nacimiento.



## Seguros mixtos

París 19.—La comisión de Seguros de previsión social pedirá a la Cámara que ponga al orden del día, inmediatamente después del proyecto relativo al empréstito del Tonkin, el relativo a las sociedades de socorros mutuos.

El ponente de dicha comisión es el Sr. Drake, y el proyecto tiende a facilitar los seguros mixtos.

## El Parlamento del Transvaal

París 19.—La reunión del Volksraad, 6.º Parlamento de la República del Transvaal, no ha tenido otra importancia que la de señalar el término de la legislatura de 1895.

Todos sus individuos han manifestado su gratitud al presidente Kruger por su actitud durante los últimos conflictos, contestando éste hallarse seguro de que todos los boers sacrificarán siempre su vida antes que el honor y la independencia del país.

## El Código civil alemán

Berlín 18.—El proyecto de Código civil presentado por el Gobierno al Parlamento alemán será objeto de viva discusión, pero tiene segura la mayoría.

Se establecen en dicho proyecto algunas adiciones para los Estados del Imperio que gozan de una legislación especial.

El proyecto presentado es una obra verdaderamente notable y que honra a los jurisconsultos que en ella han intervenido.

## Armamento belga

París 18.—En la Cámara de diputados de Bélgica se ha suscitado un interesante debate sobre la cuestión de armamentos.

Un diputado se quejó de la preferencia que el Gobierno da al fusil alemán Mauser sobre el inventado por el capitán belga Mager. El orador sostuvo, con gran copia de datos, que el Mauser tiene muchos defectos, y además resulta un arma muy delgada.

El ministro de la Guerra contestó que el Mauser es un arma excelente y que no merece las exageradas censuras de que es objeto por parte de otros inventores.

Reconoció, sin embargo, que al principio tenía defectos que se han ido corrigiendo.

## Los italianos en África

Roma 18.—Las últimas noticias recibidas del general Baratieri sobre las operaciones militares de las tropas que operan en Teytra, se limitan a dar cuenta de encuentros de escasa importancia.

Lo que preocupa hondamente a la opinión pública es la situación de Makalla, cuya guarnición, sitiada por el enemigo, comienza a sufrir la falta de agua.

Si no llegan a tiempo los socorros, se teme por la suerte de los defensores de aquel puesto fortificado.

Roma 19.—Las noticias recibidas de Massah lejanos al día 18.

El general Baratieri telegrafía que hasta las doce de aquel día no se había realizado ningún nuevo ataque contra Makalla.

La situación de las tropas no había cambiado, pero el fuego había cesado por una y otra parte, y el rey Monibek había solicitado entrar en tratos con el general italiano.

## La evacuación de Egipto

París 19.—Con ocasión de algunas recientes referencias a la evacuación de Egipto por Inglaterra, un importante periódico de esta nación reproduce la fórmula tantas veces empleada, y que ya parecía en desuso, de que la Gran Bretaña no olvida su compromiso solemnemente de evacuar aquel país en cuanto la evacuación pueda ser compatible con la seguridad del mismo.

## Los republicanos de Barcelona

(TELEFONOGRAMA DE NUESTRO SERVICIO) Barcelona 19 (10.10 n.)—En reunión celebrada hoy por los diputados republicanos catalanes, redactados un documento, aceptando, en vista de la gravedad de las circunstancias, todos los procedimientos para traer la República.

Los Sres. Vallés y Ribot, Xicó de las Barras y Llorens se han negado a suscribirlo, manteniendo la necesidad del procedimiento único revolucionario. Los Sres. A vila, Junoy y Sol y Ortega lo han firmado.—Roldós.

## ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

## Evolución del termómetro

No deja de ser interesante la manera como el profesor G. T. Holloway da a conocer en la publicación titulada *Science Progress*, la historia de las transformaciones del termómetro.

El origen de este, como el de las familias auténticamente nobles, difiere que se pierde en la noche de los tiempos. Hasta el nombre de su autor es desconocido, pues mientras unos aseguran que fue Fludd (1637), otros afirman que fue Galileo, no faltando quien sostenga que el descubrimiento fue hecho por el fraile Pablo de Cusano (1597). La afirmación que Sanctorius hizo de ser el autor del termómetro es tan sospechosa, como la negación de ese mismo. Lo que hay de cierto es que Borelli y Malpighi atribuyeron a Santorius un termómetro de aire, que ninguna importancia científica tenía.

Según parece, Galileo fue quien, entre los años 1611 y 1617, construyó el primer termómetro de alcohol, introducido por Boyle en Inglaterra. Dicho termómetro, según los detalles que acerca de él ha publicado recientemente M. Maze, no tenía hecho el vacío del aire.

En 1665 f. cuando la congelación del agua quedó representada en la escala termométrica por el cero. Hook se llamaba el físico que determinó ese punto, aconsejando Boyle, para el mayor rigor de la experiencia, que se procurase hacerla mediante la congelación del agua destilada.

En 1701 fabricó Newton el termómetro de aceite de lino, donde el cero representaba la temperatura del hielo y el grado 12 el de la sangre de un animal vivo. En ese mismo año Amontons hubo de emplear el mercurio sin hacer el vacío del aire en el tubo; después vinieron Fahrenheit, autor del verdadero termómetro de mercurio; y Reaumur y Celsius, que hicieron sus experiencias, respectivamente, por los años 1730 y 1712. El cero de Celsius era el grado 100 actual, mientras éste representaba la temperatura a que se producía la congelación del agua, habiendo sido Linneo quien aconsejó la inversión de este orden. Mauchon había imaginado en 1717 el primer pirómetro, perfeccionado en 1734 por Desaguliers, y en 1782 por Wegwood.

## Los animales monstruosos

Recientemente ha sido descubierta una nueva especie de cefalópodos de grandes dimensiones en el estómago de un cachalote que tuvo la desgracia de dejarse coger. Un diario de los Estados Unidos, que el día mo-

número de la *Revue Scientifique* indica, ha proporcionado noticias sobre otra historia de animal extraordinario.

No es de ningún pulpo de lo que se trata, sino de un cangrejo de mar que, si ha de creerse lo que se cuenta, puede reputarse por el más estúpido de los cangrejos conocidos. La cosa ha ocurrido en el gran Banco de Terranova, en una dory donde dos hombres de la barca *Ibra Sisters* pescaban el bacalao. De repente uno de ellos, según el relato que hemos visto y que tiene todos los caracteres de estilo del folletín científico, lanzó un grito de espanto, cayendo al agua el compañero, mientras el otro con un animal verde, que agita unas especies de antenas larguísimo. El pescador se defendía en vano, pues el animal había hecho presa en uno de sus brazos, hasta que acudió otro dory, y sus marineros salvaron a ambos pescadores.

Un hachazo hizo saltar su presa al cangrejo, siendo a poco rematado por los que todos sus perseguidores le asestaron, hasta que al fin se hundió en el mar, sin que pudiera ser cogido.

Se ha preguntado cómo ese cangrejo pudo salir a la superficie, cuando sabido es que estos crustáceos no acostumbran a pasearse por la alta mar, limitándose a arrastrarse por el fondo, ascendiendo cuando más a lo largo de las rocas, sin nadar verdaderamente por mucho tiempo. Según los pescadores, el cangrejo salió unido al bacalao recogido por los dos pescadores, al cual atacaba, hasta que de repente se hallaron en la superficie del mar gracias a una oportuna redada. Los pescadores han calculado que ese cangrejo alcanzaba el tamaño de un metro ochocientos, que es un buen tamaño, pues el ejemplar más grande que se conserva está en el *British Museum* y solo es de 65 centímetros.

Verdad que ese es un cangrejo europeo, y que cuando se trata de algo norteamericano hay que resignarse a creer de algo extraordinario. Ningún buen yankee podrá creer que los cangrejos norteamericanos son mucho mayores que los de Europa, y como así lo afirman, no hay para que discutir lo que después de todo no es malo, sino interesante para comprobar que el orgullo nacional encuentra ó imaginación sus motivos, así en la superficie de la tierra como en el fondo del mar.

## La niebla y la bruma

Cuando salimos de casa y vemos que en los últimos límites del horizonte la atmósfera está llena de vapores blancos ó blanquecinos, se ofrece la cuestión de si es lluvia, bruma ó niebla lo que estamos viendo. Las definiciones académicas españolas de estos dos fenómenos últimos son que la bruma es niebla que se levanta en el mar y la niebla el vapor acuoso que desce de la superficie de la tierra se extingue por la atmósfera.

Prescindiendo de si estas definiciones son ó no satisfactorias, la verdad es que el punto ofrece algún interés, porque los fenómenos que producen la lluvia, la bruma y la niebla, han sido malamente observados hasta nuestros días.

La meteorología se encuentra en sus comienzos y no hay para ella aún hechos que sean despreciables, pues para el menor de sus cálculos se necesitan indagaciones que exigen una cantidad enorme de paciencia y de sagacidad, así como un poder extraordinario en la facultad de asociación de los diversos fenómenos de la física comparados entre sí.

Lo que sí puede asegurarse para diferenciar los dos fenómenos a que nos referimos, es que la niebla, en el momento de su formación, parte de la superficie de la tierra, hasta que el viento la levanta, viniendo a veces a parar al mar, donde los barcos entran y salen por las masas de niebla, reordando a aquellos dioses mitológicos que aparecen ó desaparecen, según era su gusto, montados en una nube.

La bruma suele formarse por las mañanas, y mientras a ésta suele acompañar la brisa y hasta la tempestad, la niebla es e traconsigo el silencio y la calma. Aquella parece enlazada a las corrientes de viento, desciendo del cielo a la tierra, y tiene por causa, probablemente, las condensaciones producidas por la lucha de un viento seco y frío con otro cálido y húmedo.

La niebla, pues, procede de la superficie de la tierra, mientras la bruma es producida en regiones altas de la atmósfera.

Desde el punto de vista higiénico la distinción es importante, porque la bruma es seguramente desagradable, es fría y produce resaca, y aunque en su origen sea inofensiva. Pero la niebla, por el contrario, saliendo del suelo, como el vapor que se escapa de una caldera, es susceptible de arrastrar consigo toda clase de malos olores y miasmas nocivos. Eso es lo que hace particularmente desagradable la residencia en ciudades como Londres, donde la niebla es de una frecuencia y una opacidad extraordinarias.

Se ha pensado, pero todavía el asunto no está bien comprobado, si el polvo y el humo de las ciudades industriales ejercen una acción molecular especialmente apta para la formación de las nieblas.

De todas maneras, y estimese en lo que valga, hecha queda ya la distinción entre la niebla y la bruma, y la indicación del interés higiénico que hay en saber de lo que se trata, para pensar en evitar y eludir los efectos nocivos.

## ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

La empresa del teatro de Apolo presentó ayer las cuentas a la comisión encargada de organizar la función del sábado, y entregó el propio tiempo los productos del beneficio al tesoro de la Asociación.

## La cuenta es esta

| INGRESOS                                | Pesetas. |
|---|----------|
| Venta de localidades en contaduría..... | 5.265 00 |
| Venta en el despacho.....               | 1.012 00 |
| Total.....                              | 6.307 00 |

| GASTOS  | Pesetas. |
|---|----------|
| Luz eléctrica, coros y segundas partes, dependencia, contribución, etc..... | 488 25   |
| Diferencia en contaduría a favor de la Asociación, 5 S. N. 75.              |          |

Hay que deducir de esa suma 245 pesetas de gastos de obsequios y gratificaciones. Resulta, por consiguiente, a favor de la Asociación un beneficio líquido de 5.572 pesetas 75 céntimos, que anoche mismo quedaron en poder del tesoro de la Asociación.

Han renunciado sus derechos la empresa, por lo que a respecto al alquiler del teatro y a los gastos extraordinarios; los autores de las obras representadas, la orquesta y el maestro de la misma; los artistas señoras Pino, Cam-

pos, López, Molina, Vidal y los Sres. Frégo, Rodríguez, Mesero (D. José), Mesero (don Emilio) y Carreras.

También renunció el sueldo como director artístico, Sinesio Delgado.

A todos reitera su gratitud la Asociación de la Prensa.

## Transformación de las ideas políticas

## ATENEO

Al Sr. Romero Girón estaba encomendada la segunda conferencia de las que tienen por objeto el estudio de la «Transformación de las ideas políticas que han dirigido la vida constitucional de España».

Empezó el conferenciante combatiendo la afirmación de que el ciclo político estaba cerrado para dejar lugar al administrativo y social, y según otros al administrativo y social, considerándola como un error peligroso nacido de la «holgazanería intelectual» que induce a eliminar el estudio de los problemas políticos dándolos por resueltos.

Combatió la división clásica de los poderes del Estado, por estimarlos más bien como una concepción abstracta que como una realidad efectiva, tanto por la dificultad de señalar con precisión sus límites, cuanto por la intervención de otros elementos que contribuyen a la realización de la vida política con una fuerza y en un grado tal que no es posible desconocer.

En apoyo de su doctrina, citó el hecho de que el poder parlamentario, por ejemplo, no se viere consagrado como tal poder por los autores, y de que en el mismo caso se hallara la opinión pública, si bien respecto a ésta había que exceptuar a algunos tratadistas italianos.

Puso especial empeño en la determinación de la vida total política de estos tres factores: el pueblo, como conjunto de ciudadanos; la sociedad, como entidad colectiva, y el Estado, como órgano jurídico de la sociedad y el pueblo.

Hizo a grandes rasgos la historia del poder parlamentario, señalando un carácter novísimo como nacido de los gobiernos constitucionales y representativos. Para determinar su característica empleó una frase de apariencia paradójica, diciendo que era un poder constituido y, a la vez, constituyente. Constituido en cuanto, dada la Constitución, no cabe reconocer otros organismos que los que son por este poder establecido, y constituyente en cuanto en su forma de realización toma constantemente la savia de la vida misma, cuyas vicisitudes necesita seguir para responder a sus propios fines.

Defendió el sistema bicameral que da cabida a la representación individual «constituyente» y a la social ó «representativa».

El análisis de la Cámara alta en la Constitución vigente y en la de 1890, y el estudio de las facultades del poder parlamentario, dieron ocasión al disertante para exponer varios observaciones e interesantes noticias.

La conferencia resultó en conjunto muy agradable y evidenció los profundos conocimientos del Sr. Romero Girón en la materia, valiéndose al final muchos y repetidos aplausos.

## BELLAS ARTES

## El salón Hernández

Pocos días ha dimos la noticia de haberse inaugurado la Exposición de la Sociedad de Acuarelistas en el establecimiento de los señores Hernández de hijos, situado en la Carrera de San Jerónimo núm. 49, y cumpliendo la promesa que entonces hicimos, vamos hoy a dedicar a este concurso algunas líneas, no tantas como merece, pues la Exposición resulta importante, pero todas aquellas que permitan las exigencias de esta publicación.

La acuarela es un género de pintura, ya casi decadente, que pertenece en absoluto a lo que podríamos llamar arte moderno, pues nació con Fortuny, y por lo visto, muere en manos de sus contemporáneos antes de haber adquirido todo el desarrollo que prometía en aquellos días felices en que el gran maestro catalán arrojaba las pastillas de colores de los manos de los niños para con ellas elevar a la categoría de uno de los procedimientos más difíciles de la pintura aquella manera infantil de dar color a las escenas de la vida.

Indudablemente Fortuny había observado en el lavado de los planos topográficos tonos cuya transparencia y frescura se encontraban en su paleta de pintor al óleo, y de ahí que su genio poderoso se empeñase en la empresa de pintar seriamente con aquella misma escasez de pintura aguada que permitiese utilizar como pasta de color las infinitas esencias de gris caprichosas que resultan en la acuarela, con ausencia absoluta del blanco que necesariamente había de darle el papel en que pintaba. Cuantos los que le han visto ensayar el procedimiento en nuestro Museo que solía lavar en la fuente del patio, una y cien veces, lo ya pintado, para repintarlo después de secar al sol aquellos maravillosos cuadros, utilizando el tono de las escudillas del color y hasta las partes impetuosas.

Hoy está que se necesita de la facultad del genio para llegar de manera tan sencilla y laboriosa a lo que llegó el maestro, y de ahí que los que se propusieron después, y aun en su tiempo, imitarle, declarasen que era un procedimiento tan difícil, que sobrepujaba al mérito a todos los conocidos.

Pero simplificado más tarde por medio del empleo del blanco, continuó pintándose ya con pasta de color, sin otra diferencia que la de carecer de aceite, y entonces quedó reducido el procedimiento a una variante sin importancia del arte pictórico para cuadros de poco empeño.

En la exposición Hernández, hay pruebas incontestables de lo dicho. Sólo Pradilla, Vilegas, Domingo y Marqués, y algún otro, recuerdan los buenos tiempos de Fortuny. Consta el concurso de 209 producciones y pertenecen a los últimos veinte años, así como si se pretendiera reunir en un solo salón grandemente todas las páginas de la breve historia de este género de pintura en nuestra patria.

Hay que confesar, sin embargo, que el que quiera estudiar con perfecto conocimiento la decadencia de la acuarela, no debe concurrir al salón Hernández, pues allí están reunidas todas las firmas de los que aún la cultivan con éxito positivo, sin apartar la vista de los maestros. Es verdad que, decaído el género, no dedican a él los esfuerzos de su talento; pero de todas maneras, sus producciones, aunque intermitentes, revelan el punto de importancia indiscutible de esta pintura, cuyo aspecto acusa aquello que en literatura hemos convenido en llamar difícil facilidad.

Por lo que queda dicho fácil será comprender que no es nuevo todo lo que hay en esta

Exposición, pues tanto «Un Cardenal», de Domingo, como «Una celda en descubierta», de Benlliure (D. M.), «Carnaval en Roma», de Ferrant; varios de Mejiá, y otros que sería largo enumerar, han sido expuestos en otros concursos y admirados ya, aunque nunca lo bastante, por los aficionados. Pero no puede negarse que al lado de esas obras ya reputadas figuran otras muchas de mérito también extraordinario. Para que no falte nada, hasta Cutanda, en quien no sospechábamos temeramento de acuarelista, ha llevado pintada por ese procedimiento una escena de los Altos Hornos.

Sorolla, Moreno Carbonero, Oco, Pellicer, Ugarte, Arroyo, Vilegas, Godoy Fernández Mota, Banda, Campuzano, Fabrés, Muñoz y Lucena y otros muchos de no menos reputación, están allí muy bien representados.

El ingeniero D. José Villegas ha llevado allí «Una japonesa», que es un delicado modelo de figura.

También se admiran allí muchas obras de maestros muertos, lo cual afirma la creencia apartada de que es un certamen de síntesis del género. Aranjó, Fortuny, Plasencia, Villamil y Rosales, nos dan la razón en este punto.

El Sr. Hernández ha conseguido un brillante triunfo en esto de realizar una Exposición histórica del género, y por ello merece el aplauso de artistas y profanos. Es algo así como un esfuerzo para sostener en popularidad algo que ya se había descartado en el curso de las ideas estéticas de la pintura contemporánea.

Y su éxito lo prueba la circunstancia de haber vendido en los pocos días que van transcurridos, las siguientes obras:

«Peluquero ambulante», de Aranjó; «Pitillera», de Cabrera; «Dux veneciano», de Courtin; «Wagner», de Eguazquiza; «Soldado flamenco», de García Hualde; «Champagne», de la Macarena; «Un filósofo», de Granadinas; «Madriñena», de García Menéndez; «La filosofía», de García López; «De caballería», de Heredia; «Chigero», de Mejiá; «La vuela del trabajo», de Moreno Carbonero; «Tranvia lucense», de Vilegas, y cuatro paisajes de Pérez de Castro.

La Exposición continúa siendo muy visitada.

## COLORIN-COLORADO.

## NOTICIAS

## MADRID

## Centro Gallego

Como hemos anunciado, en la noche de ayer celebró sesión la Junta general de señores socios para reorganizar la Directiva reciente y elegida.

El señor vicepresidente primero hizo la presentación de ésta.

Seguía en el uso de la palabra el Sr. Pérez de Soto que, en elocuentes frases, recibió de la Junta general el acuerdo de nombrar al señor J. J. González de honor y mérito del Centro en gratitud a los beneficios que aquel prestó a la asociación en el tiempo que accidentalmente desempeñó la presidencia.

El Sr. Pereira (D. Aureliano) saludó en correcto discurso a la nueva Junta de gobierno. Le contestó, agradecido, en nombre de la misma, el Sr. Álvarez Builla, quien encareció la unión de los gallegos residentes en esta corte para que el Centro pueda responder a la legítima finalidad de sus estatutos.

El Sr. Fernández y González (D. Moisés), en su elocuente discurso, propuso se dirigiese un desfilado de felicitaciones a los señores socios de la Junta de Lisboa, que por su reciente acto de fundar en la capital de la vecina nación un importante y rico Centro regional y a la Gallega de la Habana, en demostración de la simpatía que inspira a la colonia gallega de esta corte su levantada conducta atendida y agraciando a los soldados que para defender el pabellón nacional manda a Cuba la patria grande, terminando por dirigir al Sr. Becerra, al que llamó el sucesor del padre Sarmiento, un cariñoso saludo.

Resumió el Sr. Becerra, en un elocuente discurso.

Dedicó en primer término un afectuoso recuerdo a un representante señor general Pando, que sigue alzando en la actual campaña de Cuba nuevos timbres gloriosos para su brillante historia militar. Otro muy elocuente para el general Pin y para el héroe inorgánico, el soldado gallego, que no divida es descendiente del valeroso normando.

En un elocuente párrafo justificó la necesidad de la existencia del Centro Gallego, en Madrid, cuya novena parte de población es hija de Galicia. Economizó el interés que por llevar la instalación del mismo tuvo el precursor gallego Matías López, que falleció sin ver realizado tan preciado ensueño.

Habló de la conveniencia de reorganizar el cuerpo médico, fomentar la instrucción, y terminó por encarecer la propaganda más constante a conseguir que concurran a la Sociedad regional importantes elementos de la colonia hoy distanciado de aquélla.

La sesión de música española verificada ayer en dicho Centro por iniciativa y previa organización del *Boletín Musical*, que dirige el popular maestro Varela Silveira, estuvo brillantísima. Presidió el maestro Caballero—como estaba anunciado—y se ejecutaron preciosas obras de los maestros Barbieri, Álvarez Piquer, Varela Silveira, Granado, Saco del Valle y Marqués. Asistió la orquesta de señoras que dirige el Sr. G. Mendy y la brillante banda del regimiento de Saboya, interpretando aquella una fantasa de aires españoles, y ésta la famosa *La Alborada*, del maestro Varela Silveira.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha aprobado la sentencia dictada por el consejo de guerra ordinario celebrado en Salamanca contra el artillero Ricardo Carrero Sánchez, acusado del doble delito de robo y asesinato.

El expresado Carrero, encontrándose con licencia en Hija de la Sierra (Salamanca), asedió un día a un muchacho de diez y ocho años por robarle 30 pesetas. Y, después de transcurridos algunos días, asedió también a su novia, joven de veinte años, a la cual robó 21 pesetas.

Fiscal pidió para el artillero Ricardo Carrero la pena de muerte por cada uno de los delitos, por apreciar que, si bien son iguales, están perpetrados en dos días diferentes. El general Azcoitia, al llevar en breve al Consejo de ministros el testimonio de la condena para su indulto ó resultado definitivo.

## Disciplina en la enseñanza

En la disciplina permanente del Consejo de Instrucción pública se debate ahora un asunto de mucho interés para los estudiantes y para el profesorado, así como el de la

Se trata de combatir la indisciplina académica, fomentando la asistencia a las clases y castigando a los alumnos absentes.

El Consejo propone la pérdida de curso para los estudiantes que cometan 24 faltas de asistencia en asignaturas de lección diaria y 12 en clase de lección alterna. A las 15 y 8 faltas, respectivamente, los alumnos perderán el derecho a examinarse en Junio.

En el proyecto se fijan además las atribuciones de los catedráticos, de los directores y jefes de establecimientos y del Consejo de disciplina para la represión de las faltas cometidas por los estudiantes.

## Cuestión jurídica

La *Revista de los Tribunales*, en su último número, continúa el importante trabajo crítico que comenzó a publicar a fines del pasado mes, a era de la sentencia dictada por el Tribunal Supremo en la causa del Escorial.

Son verdaderamente notables los párrafos en que se sostiene y prueba la irreprochable legalidad con que *se admitió el recurso*, procedió la Sala segunda al consignar la doctrina que entraña la referencia suscitada. ¿Puede admitirse ó declararse procedente dicho recurso? Esta es una cuestión gravísima de interpretación de la ley procesal, y en cuya apreciación se ha dividido la redacción de la *Revista de los Tribunales*. En este número se consignó el criterio de la minoría que, apoyándose en valiosas razones, opta por la negativa.

Espérase con mucho interés el número próximo de dicho colega, en el que terminará este trabajo, insertando las razones en que se apoya su criterio, opuesto al anterior, la mayoría, en la que figura el ilustre jurisconsulto que dirige la citada revista, y que, como todos sabemos, tomó una parte principalísima en la redacción de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Esta será, pues, la interpretación más auténtica del art. 733 de la mencionada ley, que es el precepto que más directamente se relaciona con la cuestión que se debate.

## Las Aduanas de Puerto Rico

La recaudación obtenida en el mes de Diciembre último, en la isla de Puerto Rico, arroja un alza de 45.000 pesos, comparada con igual mes del año anterior.

Sigún datos oficiales, durante los seis meses comprendidos entre Julio y Diciembre del año pasado, se han recaudado en la pequeña Antilla 2.500.000 pesos, ó sea el 63 por 100 del presupuesto de ingresos.

## Fuerzas a Cuba

Parce que el señor ministro de la Guerra recibió un telegrama del general en jefe, haciendo la indicación de que se enviaran a Cuba, además de los 1.500 escuadrones, 20 batallones.

Aunque nada se ha resuelto sobre el envío, todo induce a creer que los refuerzos se enviarán en breve.

En este caso, formarían la expedición los 18 batallones que corresponden a otros tantos regimientos de infantería y medias brigadas de cazadores que aún no han dado contingente, completados al pie de guerra.

Con estos 18 batallones más los 10 escuadrones de Caballería que se están organizando, un batallón provisional de Carabineros, cuerpo que se halla desahogado de tomar parte en la campaña, algún refuerzo a la Guardia civil, y los voluntarios que se van alistando en la recluta para cubrir bajas.

La nueva expedición llegará a un total de 20.000 hombres.

Las 1.800 bajas que sufrirán los diez regimientos de caballería que han destinado últimamente un escuadrón al ejército de operaciones de Cuba, se cubrirán de la manera siguiente:

Serán llamados al servicio activo los individuos de dichos regimientos que, pertenecientes al reemplazo de 1895, se encuentran hoy con licencia ilimitada por exceso de fuerza, y si no hay suficiente número, se llamarán entre los del arma de caballería los que del reemplazo de 1891 se hallan en situación de reserva activa.

Debido a un telegrama expedido del ministerio de la Guerra, se ha anticipado la salida de la batería expedicionaria que se organizó en Vitoria, la cual se compone de 150 artilleros. La manda el capitán D. Mariano Martínez; los primeros tenientes D. José Fernández y D. José G. Fuentes, y los segundos don José Arés y D. Juan G. de la Cruz.

La tropa y la oficialidad son voluntarios. Dicha fuerza ha salido ya de la ciudad capital para Santander.

Al formar la batería, el general Aguirre arregló en términos patrióticos, contestando el capitán Sr. Martínez con vivas a España y al general.

En la estación despidieron a los artilleros las autoridades y numeroso público.

## Asamblea de funcionarios

En el Parí info viejo de la Universidad central se reunió ayer tarde la Asamblea general de la Asociación de funcionarios civiles, bajo la presidencia del Sr. Álvarez Morfín.

El secretario, Sr. Alameda, leyó una extensa é interesante Memoria dando cuenta de los trabajos realizados desde que, en Diciembre de 1894, se constituyó la asociación, y exponiendo ideas prácticas y de suma interés para los asociados.

Al acto ha asistido numerosa concurrencia.

Hoy, lunes, a las nueve y media de la noche, el Sr. D. Abón Sánchez Herrero dará en la sección de Ciencias exactas, físicas-químicas y naturales del Ateneo de Madrid la octava lección y última del curso breve necesario de «Estudios sobre la sucesión mental y la fuerza psíquica radiante», disertando sobre el tema «Fisiología de los maravillosos positivos».

Continúa gravemente enfermo el exministro de Hacienda D. Juan Francisco Camacho, habiendo pasado la noche muy intranquilo, hasta el punto de que los doctores Candelas y Valle, que le asisten, temen que un funesto desenlace.

De nuevo hacemos votos por el restablecimiento del ilustre hombre público.

El rector de la Universidad ha dirigido una circular a los doctores del Consejo electoral para senadores invitándoles a fin de que hasta el 15 del presente acrediten su residencia en esta corte, según se requiere, para continuar perteneciendo al citado Consejo, conforme a la real orden de 28 de Diciembre último.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 301.258 pesetas, por 2.058 i posiciones, de las cuales son de 350 y se han satisfecho por capital ó intereses pesetas 496.097, a solicitud de 785 imponentes, 242 de ellos por saldo.



la Latina celebró anoche junta general en el local de la tenencia alcaldía del mismo para la liquidación de cuentas y provisión de cargos, quedando constituida su Junta de gobierno en la forma siguiente:

Presidente delegado, D. José Pérez Negro. Vicepresidentes: D. Manuel Belda y Belda. D. Cipri no Mora e Grau. D. Manuel P. Atel. D. Abecio Bañigil. D. Jacinto Cortesini.

Secretarios: D. Fernando Morales Fuiller. t. Vicesecretarios: D. Santos López Garido. D. Nicolás de Usera y D. Enrique Martínez Redondo.

Contador, D. José Carmelo Barceló. Vicecontador, D. Pedro López Acevedo. Tesorero, D. José González Caro. Director de almacén, D. José Samaniego. Consultor letrado, D. José Francisco López López. Consultor canónico, D. Felipe Poyatos Sansteban. Consultor médico, D. Alberto Martín Muñoz.

Nos tomamos la libertad de recomendar a nuestros lectores el número excepcional de *La Nouvelle Revue Internationale (Maitines Espagnoles)*, consagrado al movimiento político en España y a los acontecimientos de Cuba. Dicho número, que ha obtenido tantísimo éxito, se encuentra en casa de Bailly-Baillière y en todas las librerías.

El gobernador civil ha dictado energéticas medidas para que las funciones de los testigos terminen antes de la una de la madrugada. También ha mandado fijar en los pasillos un cartel prohibiendo el fumar dentro del salón de los músicos.

#### PROVINCIAS

Ha salido de Vitoria la batería expedicionaria de Cuba.

En la estación fué despedida por todas las autoridades, siendo atendida la fuerza, con puesta toda de voluntarios, por el general Aguirre.

Ayer se celebró en el hotel de Francia de Barcelona el banquete que los fusionistas disidentes de Cataluña inauguraron su nuevo círculo político.

El banquete, en el que asistieron todos los amigos del malogrado Sr. Ruiz y Tulet, fué presidido por D. Eduardo Maluquer de Tírriz.

Según comunican de Tarragona se halla en estado gravísimo el prelado de aquella archidiócesis.

La pérdida de fuerzas y decaimiento del prelado son tan ostensibles, que los facultativos auguran un pronto y funesto desenlace.

Ayer tomó posesión de la archidiócesis de Zaragoza el arzobispo Sr. Alda.

El acto se celebró con gran solemnidad.

En Gracia se ha celebrado un importante meeting carlista presidido por el duque de Solferino.

Se han pronunciado discursos atacando duramente al Gobierno, cuyos desaciertos hacen necesario que se encarguen del poder los carlistas.

Otro orador censuró al general Martínez Campos, calificando de inoportunos y antipatrióticos los actos del general.

Negó que a éste le anime espíritu de benevolencia, puesto que en la guerra carlista fué asesinado a muchos.

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Ayer corrió por los círculos políticos de esta población el rumor de que algunos individuos caracterizados del partido liberal irían al Gobierno civil a protestar de los procedimientos violentos tomados en algunos pueblos de esta provincia con fines electorales.»

Dicen de Monforte que un sujeto de aquella localidad el mismo día de contraer matrimonio emprendió solo el viaje a un pueblo próximo, y fué asaltado en el camino por cuatro desconocidos, que le robaron 1.500 reales.

Amenaza desplomarse en Sevilla el edificio donde se halla instalada la Audiencia.

Los arquitectos aconsejan que sea desalojado, pues el gran peso de los papeles que no tiene puede aconsejar de un momento a otro la ruina.

#### SUCESOS

Dos sujetos penetraron ayer tarde en el piso tercero de la casa número 16 de la Carrera de San Jerónimo, y creyendo se hallaba solo el cuarto, procedieron a fracturar una cómoda. Apercibida la criada de la presencia de los ladrones, comenzó a dar gritos, lo cual motivó el que los rateros lograsen escaparse, sin que haya sido posible capturarlos.

Otro suceso análogo ocurrió en la calle de Colmactes, número 7, piso cuarto, donde al penetrar el ladronaje pudo observarse que por la ventana que da al tejado salían varios bombas dándose a la fuga, sin lograr realizar robo alguno.

En la calle de San Cayetano, número 4, se cometió un robo de ropas.

Otro de 60 pesetas y varios objetos se descubrió por la mañana en la bañera situada en los números 33 y 35 de la calle de San Bernardo.

Los autores no han sido habidos.

Junto al puente de Valleses se cayó del tranvía de vapor de dicho pueblo a la vía un niño de once años, y se produjo la fractura de un brazo.

Fuó conducido a la casa de socorro del Hospital.

A petición de Domingo Oñate, fué detenido Francisco Martínez, por haberse sustraído una petaca con 200 pesetas, que guardaba en un bolsillo de la americana, la cual le entregó el primero mientras se probaba un chaleco.

En la calle de Belén fué detenido el *Tríptico* en el momento que intentaba robar el dinero que existía en el cajón de un puesto de pan.

Al llegar a la estación de las Palgas el tren de circunvalación, se arrojó a la vía un ánimo de suicidarse la sierviente Felicidad Jiménez.

Afortunadamente, una pareja de la Guardia civil, que pasaba en aquel momento por dicho punto, logró separarla del peligro antes que el tren llegase.

Un fuego de esas importancias se declaró en el Hotel de Santa Cruz, siendo sofocado a los pocos momentos.

#### Gaceta oficial de hoy

Reales decretos sobre nombramientos, que firmó ayer tarde la regenta y que publica hoy en otro lugar.

#### EL DIA POLITICO

##### Llegada del general Weyler

Era el suceso del día y había verdadero interés por conocer el resultado de la entrevista del general con el Sr. Cánovas, al cual ya sabíamos todos que el Sr. Weyler estaba designado para el mando de Cuba.

A las doce y media llegó en el expreso de Barcelona.

En la estación le esperaba, por encargo expreso del Sr. Cánovas el subsecretario de la Presidencia del Consejo, señor Vizconde de Argüelles, y otros señores de su entourage.

También se hallaban, el general Salcedo y algunas otras personas.

Seguidamente fué el Sr. Weyler a su casa

de la calle del Sordo a cambiarse de traje, y de allí se trasladó a la Presidencia donde le esperaba el Sr. Cánovas. Ambos conferenciaron hasta las dos y media.

El general aceptó el mando, y después habieron ambos extensamente de las cuestiones políticas de la Gran Antilla y del nuevo plan de campaña, que ha de desarrollarse con gran energía y firmeza.

Desde la presidencia trasladó el general Weyler al ministerio de la Guerra, donde habió hora y cuarto con el general Azárraga.

La conversación se redujo a la parte militar, y lo más importante que quedó acordado fué lo siguiente:

Al Sr. Weyler acompañarán los tenientes generales Sres. Bargas y Ahumada.

Se dividirá el ejército de operaciones en tres cuerpos que operen en los departamentos Occidental, Central y Oriental.

Nada hay decidido sobre el nombramiento del general que desempeñe las funciones de jefe del Estado Mayor general ni sobre la designación de algunos otros de división y brigada. Esto depende de lo que conceptúe conveniente el señor marqués de Tenerife, y así lo proponga oportunamente al Gobierno.

Los Sres. Weyler, Bargas y Ahumada embarcarán el día 26 en Barcelona.

Irán en el vapor *Buenos Aires*, y en el mismo embarcarán en Barcelona los escuadrones de Borbón, Alcantara, Castillejos y Sesma, y el 30 ar. Cádiz el escuadrón de Victoria.

A las seis de la tarde pasó el Sr. Weyler a palacio a despedirse de la reina, y de allí al ministerio de Ultramar, donde conferenció largamente con el Sr. Canalejo.

Mañana regresará a Barcelona.

##### El general Salcedo

Las manifestaciones del general Salcedo que publicó nuestro estimado colega *El Liberal*, habían llamado la atención del Gobierno, y se acordó que el Sr. Cánovas le citase a su despacho.

El general, enterado de ello, estuvo ayer en la Presidencia, a punto que conferenciaba con el Sr. Cánovas, y el nuevo gobernador de Cuba.

Ambos esta mañana, tocó el turno al Sr. Salcedo, quien salió a los pocos minutos.

Al bajar la escalera, seguido de su ayudante, vió a los periodistas, y les dijo:

«Ya saben ustedes que yo soy el autor de los *cuarenta militares*. Adicionado a las letras y al ruego de la prensa, celebré *entrevistas* con los periodistas, aunque a veces estoy poco acertado.»

Al contrario, mi general, le contestaron algunos; la última de *El Liberal* ni puede ser mejor.

«Pues a esa precisamente me refiero. Yo me consideraba autorizado para publicar, y se trata de ver si he fallado o no a la disciplina. Yo, que porque lo creí patriótico vine a Cuba decidido a decir al Gobierno lo que ocurría, juzgándolo de mi deber, estoy acusado de indisciplina, cuando peifil ministro de la Guerra autorización para ello.»

Aquí está mi ayudante el Sr. Canape, que podrá decir a ustedes la contestación del ministro de la Guerra, puesto que él fué a pedir la autorización.

El Sr. Canape le preguntó en mi nombre si me autorizaba para hablar, y él dirá la contestación.

El señor ministro de la Guerra, manifestó entonces el ayudante, me dijo: «Esa es la orden del relevo del general Martínez Campos, y pront se embarcará. El presidente del Consejo se aliará al general Salcedo día y hora para recibirle.»

«Ya ven ustedes,» agregó el general Salcedo, «que esto es una autorización, porque no la negaba, y yo no podía desatender, sin descortesía, el ruego de un ilustre y veterano general amigo mío, como el Sr. Sánchez-Bruja, ni desairar las columnas de un periódico tan ilustre e importante como *El Liberal*, que me honraba publicando mis juicios.»

«Dispensen ustedes que me exprese con vehemencia; estoy muy impresionado, porque la columna me irrita, y me irrita más el no poder ventilar la cuestión inmediatamente.»

«Ya ven ustedes lo que cuesta algunas veces el ser franco y complacer a la prensa.»

El Sr. Cánovas fué ayer a las cuatro y media de la tarde a Palacio a dar cuenta a la regenta de la dimisión del duque de Tetuán y de la designación del Sr. Eudaya para sustituirle, siendo aceptada aquella y ésta y firmando acto seguido la reina los decretos correspondientes.

Firmó también la reina los nombramientos de gobernador general y general en jefe del ejército de Cuba a favor del Sr. Weyler, de capitán general de Cataluña a favor del general Despujols, y de presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina para el general Martínez Campos.

A las siete y media de la noche concurrían a palacio los Sres. Cánovas, conde de Tejada de Valdeosa y marqués del Pazo de la Merced, y con el ceremonial de costumbre, prestó juramento el nuevo ministro de Estado.

El general Marín ha sido propuesto para gobernador general de Puerto Rico, cargo vacante por fallecimiento del general Gamir.

Para el de intendente de Hacienda de la isla de Cuba se ha acordado el nombramiento del subintendente actual, Sr. López Gamundi.

El ministro de la Guerra celebró ayer tarde una larga conferencia con el general Despujols, electo para el cargo de comandante en jefe del cuarto cuerpo de ejército.

El conde de Caspe no saldrá para Cataluña hasta el día que embarque el general Weyler.

El señor marqués de Comillas recibió ayer un telegrama de la Habana, cuyo texto dice así: «General Martínez Campos sale en vapor *Alfonso XII*.»

Esto ha hecho suponer que el citado capitán general ha anticipado tres días su regreso, embarcándose el 19, en vez de hacerlo el 22, como estaba convenido.

Mis atributos, repito, algo, lo más significativo, de lo que dijo a los periodistas el general Salcedo, después de haber conferenciado con el Sr. Cánovas, manifestaciones que consigné en varias columnas de la noche.

De ellas se habló luego en presencia del ministro de la Guerra, quien comenzó por negar que de las manifestaciones hechas en las columnas de *El Liberal* por el propio señor general Salcedo, se hubiese ocupado el Gobierno en Consejo de ministros.

Añadió el señor ministro de la Guerra que habiendo leído el general Salcedo en una audiencia, en una ocasión, para reunir a los representantes de la prensa, como le preguntase cuál fin o propósito perseguía en ello, el general Salcedo hubo de mostrarse reservado, diciendo que solo el Sr. Cánovas manifestaría su secreto, contestando entonces el ministro que no podía concederle la autorización que pretendía, por el código militar, ni el general Salcedo podía decir que en militar en esas circunstancias, pudiera y quiérase o no, planes y consideraciones relacionadas con la guerra de Cuba, que tal vez fuesen contrarias a los acuerdos por los que ha sido investido con tan alta y alta para ello.

Todo lo cual hago constar, añadiendo el ministro, que estando inexacto lo que se insinuaba sin fundamento que he visto en las referencias de los periodistas.

Con el general Weyler irán a Cuba, a sus

órdenes, los de brigada Sres. Bernal y Arcas.

La vacante de teniente general ocurrida por fallecimiento del general Gamir, corresponde al ascenso. El que la ocupa dejará una vacante de división, que con la del señor Tassari y el pase uno de estos días a la escala de reserva del de igual clase Sr. Verdugo, según tres a proveer.

Hasta la hora avanzada en que escribimos no se había recibido en los centros oficiales ningún despacho de Cuba, conteniendo noticias de nuevos hechos de guerra.

Tampoco le había del embarque del general Martínez Campos, aunque se cree que en efecto se habrá embarcado a embarcarse para regresar a la Península en el vapor correo que sale de allí hoy.

Los amigos del general Martínez Campos aseguran con rara unanimidad y como si lo supiera, que no aceptará su nombramiento para la presidencia del Consejo Supremo de Guerra, pensando que ha sido un medio de eludir que aparezca relevado.

Añaden los amigos del general que éste, siembran espontáneo y sincero, y necesitado ahora más que nunca de quedar bien ante la opinión, dirá y hará públicas cosas que han de dejar muy mal parada la seriedad del Gobierno y de algunos notables de la situación.

Los ministros se reunirán mañana por la tarde en Consejo, para presentación a sus colegas del de Estado, Sr. Blayen, y para el nombramiento del general en jefe del quinto cuerpo de ejército y jefe de una división del mismo, acerca de los cuales nada hay acordado.

#### Noticias de espectáculos

Por indisposición de la Sra. Tabau se suspenden en el teatro de la Comedia las representaciones del drama *La estirpe*, que volverá a ponerse en escena tan luego como se halle restablecida dicha artista.

Recomendamos, por lo clara, nueva, y útil, la *Revista Política*, por Vidaurte. Encuéntrese en las librerías económicas-naturales, constantemente aplicables en las ciencias, y a todas la mayor administración de los intereses públicos y privados. Véase anuncio.

#### ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañana o noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

#### ASMA

Los accesos de asma, que tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

##### CIGARRILLOS ANTISMASTICOS

que prepara el Dr. Andueu.

Emando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

##### PAPELES AZOADOS

del Dr. Andueu.

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

#### LOS HIJOS DEL PUEBLO

dió Juan Lebrén interrumpiendo otra vez al abogado sin hacer caso de lo que decía; respecto de esos cobardes y horribles asesinos, el verdadero pueblo los repudia, los desprecia, los execra; y sería el primero en hacer pronta justicia, castigando como se merece a los asesinos, si fuese castigo de estos execrables.

—Ciudadano Juan Lebrén, contestó el Sr. Hubert con la obstinación de un hombre que tiene muy arraigadas sus ideas, veo que difícilmente podríamos convencernos el uno al otro... vuestra parcialidad por vuestra clase os ciega; quizás me suceda a mi otro tanto.

Puede también que a atribuíais a amigos preocupaciones; si así es, soy demasiado viejo para poder extirparlos; si vos demasiado joven, demasiado fogoso, para renunciar a vuestras convicciones.

Por consiguiente, no perdamos el tiempo en inútiles debates, pero antes de separarnos, os ruego que me disculpéis si me he permitido antes de poder apreciar la lealtad de vuestros principios.

El día se acerca, sin duda, en que nos volveremos a encontrar cara a cara y armados en mitad de la calle.

Vos cumpliréis vuestro deber, en compañía de vuestros partidarios, yo llenaré el mío al frente de mi batallón, como corresponde a dos hombres de convicción que se han estrechado la mano antes del combate, añadió el señor Hubert dando su mano al joven artesano. Este la tomó, diciendo con un profundo y doloroso suspiro:

De modo que inexorablemente, preocupaciones, una desconfianza que nada justifica y vagas sospechas, son las únicas causas que quizás un día ensangrentarán la ciudad, y harán enemigos encarnizados a los amigos y hermanos cuyos intereses son comunes.

«Ahí creedme, ciudadano, hagamos cuanto nos sea posible para conjurar esta irreparable desgracia... Y Juan Lebrén, dirigiéndose al diputado de la extrema izquierda, añadió con dignidad—Queda con Dios, señor. Jamás olvidaré que por mucho tiempo he recibido en vuestra casa como un amigo... Siendo quizás menos la pérdida de las más dulces esperanzas de mi corazón, que la de

mi confianza en vos como patriota y verdadero amigo del pueblo.

—Entonces, según vos, yo no soy ni patriota ni amigo del pueblo, porque me habéis convenido negaros la mano de mi hijo, contestó con amargura el abogado. ¿Por qué manifiesta que vos juzgáis únicamente de mis opiniones políticas y de mis creencias bajo el punto de vista de vuestros intereses particulares?

—¿De modo que vais sin duda a denunciar al pueblo como un hipócrita, como un aristócrata, porque usando libremente de mi derecho de padre de familia, he...

—Ciudadano Desmarais, vuestra negativa me acaba de probar, y apelo al testimonio de vuestro cuñado, cuya sinceridad no me es dudosa, vuestra negativa, repito, me ha probado que no me juzgáis digno de entrar en vuestra familia porque no soy más que un artesano.

—No hay duda. Tal es el único motivo de la negativa de Desmarais, porque salvando la desigualdad de condiciones, vos sois uno de los jóvenes más dignos que conozco, contestó el banquero, y dirigiéndose a su cuñado añadió:—Tened al menos el valor de decir la verdad; confesad, vive Dios, que negáis la mano de Carlota al pobre oficial carrero.

—Yo no debo dar cuenta a vos ni a nadie de mis propios sentimientos, exclamó el abogado furioso por la brutal sinceridad de su cuñado. ¿Puedo tener el derecho de disponer de la mano de mi hijo como mejor me acomode?

—No permitis Dios, ciudadano Desmarais, que yo trate de poner en duda este derecho, contestó Juan Lebrén. Respeto vuestra resolución y me inclino ante la voluntad del padre de familia; pero yo no tengo ninguna fe en los principios de igualdad del representante del pueblo.

—De lo que se sigue que me consideráis como un falso amigo, repuso el abogado con amargura, ¿sin duda no podréis momento en denunciar a la vindicta pública?

—No, ciudadano Desmarais, únicamente vuestras actos y vuestras palabras en la Asamblea podrán denunciaros... Por lo que a mí hace, os doy mi palabra de honor que castigaré el cruel desengaño de que he sido víctima... En fin, cualesquiera que sean vues-

Y llevando en su cólera la mano al puño de la espada, el comandante de la guardia civil añadió:—Una amenaza... a mí... belicosa!

—Hubert... estás loco exclamó el abogado alarmado por el gesto que iba tomando la conversación; nadie aquí piensa en amenazas... y menos que nadie mi joven amigo.

—Y hace muy bien, vuestro joven amigo, porque, vive Dios, le cortaría las orejas como un flebete... a vuestro joven amigo!

—Ciudadano Hubert, contestó con frialdad Juan Lebrén, ya llegó el día en que el buen Juan no se deja cortar las orejas como en tiempos del feudalismo.

—Vive Dios... que voy a...

—Basta de fanfarronadas, ciudadano Hubert, estoy herido en la espalda, pero me quedan todavía dos brazos vigorosos por los que gustéis mentar... repuso Juan Lebrén conservando su sangre fría.

Vos podéis olvidar, pero yo no lo olvido, que estamos en casa del padre de la señorita Desmarais... Vos habéis provocado esta lección de cortesía y no debeis pensar que os la da un hijo del pueblo.

Y contestando a un nuevo gesto de amenaza del banquero, Juan Lebrén, haciendo alusión a sus robustos puños, añadió:—Mirad bien, ciudadano Hubert, y renunciaréis a una brutalidad que podréis costaros caro...

El Sr. Hubert, a pesar de su intrépido denuevo, era débil y de baja estatura.

Tenía cincuenta años y no podía pensar en luchar con su joven adversario.

Así es que reportándose algún tanto, repuso con voz sorda y temblando de cólera:—Bien, ya nos veremos!

—Cuando gustéis, ciudadano Hubert!

—Por Dios, querido Juan, no deis ninguna importancia a los arrebatos de mi cuñado, que tiene tan mala cabeza como buen corazón, contestó el abogado Desmarais ofreciendo la mano al joven.

Os ruego que olvidéis sus locos despropósitos; tendríais un verdadero sentimiento que nos despidiéramos bajo una impresión desagradable, mi querido; un excelente amigo.

—Ciudadano Desmarais, por mucho tiempo he creído en vuestra amistad, pero ya no creo en ella, repuso Juan Lebrén con amer-

gura y dignidad, sin aceptar la mano que le ofrecía el abogado.

Por mucho tiempo le tendió los ojos vendados; hoy vos mismo me habéis arrancado la venda.

—¿Cómo! ¿Por qué decís esto, querido Juan? ¿Estáis enfadado conmigo porque muy a pesar mío, obedeciendo a la imperiosa voz de mis deberes de padre de familia... os he negado la...

—No soy tan necio para que crea en el vano pretexto con que queréis paliar vuestra negativa, ciudadano Desmarais... No es el hermano de la desgraciada joven a quien rechazáis... no... ¡es al artesano!

—¡Yo...! ¡gran Dios! ¡Ah! querido Juan os aseguro, os juro en nombre de nuestros comunes principios, que...

—¿Y por qué, vive Dios, ciudad, no habéis de tener el valor de vuestra opinión? exclamó el Sr. Hubert, incapaz de poder contenerse. Atrevos a confesarle y llamándole la verdad... ¡Tanta hipocresía y bajeza me irritan y exasperan ya!

—Os repito, cuñado, que no os mezcléis en lo que no os incumba, exclamó el señor Desmarais enojado. Es lo que debo hacer y lo que debo decir y hallo muy intolerables vuestras tretas y vuestras intenciones de dictarme mi conducta y mis contestaciones.

—Y el abogado, añadiendo para al desconsuelo de Juan Lebrén, dijo:—Este maldito quiere arruinar mi popularidad... y hacernos degollar por el pueblo!

—Esto me gusta, ciudadano Hubert, prefero la franqueza de vuestra hostilidad a las mentidas palabras de fraternal igualdad, contestó Juan Lebrén al banquero dando la espalda al abogado.

Vos sois al menos sincero en vuestra aversión, en el desprecio que nos profesáis; vos sois un enemigo, aunque ciego, resueltamente declaro y lea. Vuestra ceguera puede causar lástima, pero se puede apreciar vuestra nobleza.

Desde el primer día que os vi, presentí ya vuestra animosidad; que sentí y sentí siempre, pero vos traísteis el hombre de corazón a pesar de vuestras preocupaciones. Y estas preocupaciones de la mayoría de vuestra clase, ya sean francamente manifestadas, ya hipocritamente de imuladas, me temo que serán



## ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—La calle de la Montera.—La primera postura.  
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La esfige.—El primer jefe.  
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—

—La madre del cordero.—De vuelta del vivero.—La maja.—La rueda de la fortuna.  
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La república de Chambá.—Frégoli: Duetto imposible. Couplets. Do-re-mi-fa. Ca-

maleonte.—Las zapatillas.—Los inocentes.  
LARA.—A las 8 y 1/2.—Quince minutos en globo.—Los hugonotes.—Segundo acto.—La cantina.  
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.

—La serenata.—El bajo de arriba.—Las campanadas.—TEATRO CIRCO DE PARIS.—A las 9.—La Dolores.  
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Juan José.—Pepito.  
ROMA.—A las 8 y 1/2.—Caramelo.—El príncipe he-

retero.—Segundo acto.—Un punto filipino.  
LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Colompico.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.  
RUSIA.—Todos los días.—Secciones de patines. Tricorno.—Embarcaciones. Colompico.—Tiro de salón y panorámico. Pim, Pam, Pam.—Café

restaurant.—Abierto el parque todo el día.  
Entrada, 50 céntimos.  
SALON HUMBER.—(Carretera de San Jerónimo, 53.—Academia ciclista.—Lecciones de nueve de la mañana a nueve de la noche.—Es-

pectáculos velocipédicos.—Tiro de salón, etc., etc.  
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anocheecer.

## VINO Y JARABE

de QUINA Y HIERRO  
de GRIMAULT Y C<sup>ia</sup>

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.  
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.



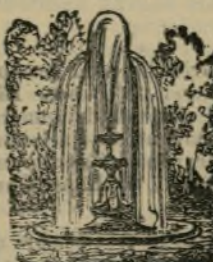
Inofensivo, suprime el Copáiha, la Cúbea y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne  
y en las principales Farmacias

## AGUA FLORIDA

HENRY Y ALAMMAN

EL PERFUME UNIVERSAL



Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocado o el Baño.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Península

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

## ECONOMIA POLITICA

por D. Clemente Vidasur y Orueta, catedrático de la misma asignatura. Importantisima para abogados, políticos, jefes de familia, comerciantes e industriales. Se remite por 12 pesetas, 2.<sup>a</sup> edición, 3 tomos. Segundo Salvador, librero, Bilbao.

## SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Publicidad de Emilio Cortés (Desengaño, 23) es la que verdaderamente hace más ventajas a sus clientes y a la que cuenta con combinaciones más ventajosas, que se remiten a quien las pida.

Las muchísimas órdenes con que honran esta casa todos los días los señores anunciantes, es la mejor prueba de nuestro cumplimiento.

Anuncios para tranvías, teatros, vallas, farolas, anunciadora; y cuantos medios de publicidad existen.

Servicio especial para esquelas de sepelio, novenario y aniversario en todos los periódicos de Madrid.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO.

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

## REGALOS

## A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir entre los que a continuación se expresen:

## BIBLIOTECA CLÁSICA

## Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.

«Aristóteles».—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.

«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

## Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazñas romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.

«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.

«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castilla.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fue de Sevilla.

## Autores españoles

«Hartado de Mendoza».—Obras en prosa.

«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.

«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.

«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.

«Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.

«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

## Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.

«Manzoní».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.

«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.

«Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

## NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta». por Eugenio Sue.

«La salamandra». por el mismo.

«Atar Gull». por el mismo.

«Las mujeres». por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.

«Genoveva», por el mismo.

«Una historia inverosímil», por el mismo.

«El difunto Bressier», por el mismo.

«Obispo, casado y rey», por el mismo.

«Héva», por Mery.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.

«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.<sup>a</sup> mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

funestas á nuestra causa común. Unidos cordialmente y marchando al mismo objeto, seríamos invencibles; se llevarían á cabo grandes cosas y todos ganaríamos.

En esta persuasión, contaremos hasta el último momento con vuestro apoyo tutelar, ciudadano Hubert.

—Pero, querido Juan, ¿este concurso que recambiais no existe acaso? contestó el señor Desmarais. Podéis dudar que...

—Vosotros poseéis la instrucción y la riqueza, prosiguió Juan Lebrenn, sin hacer caso de las protestas del abogado; vosotros sois nuestros guías naturales, nuestros intereses con los míos, y atended que nuestros enemigos se aprovecharán de nuestro des acuerdo y exaltarán las desconfianzas que de él surgirán, desgraciadamente.

Ciudadano Hubert, añadió Juan Lebrenn con emoción, contestando á un gesto del banquero, á quien á pesar suyo habían llamado la atención la prudencia y moderación de las palabras del artesano; apelo á vuestra lealtad, decidme ¿cuáles son los diputados que el pueblo francés ha enviado á los Estados generales? Veamos ¿dónde hemos escogido nuestros representantes? ¿No son todos de la clase media? ¿Hemos tenido la pretensión de elegir siquiera uno de los nuestros para representar nuestras esperanzas, nuestros deseos, nuestros más queridos y legítimos intereses? No... no. No vereis á un solo artesano figurar entre los representantes del pueblo en la Asamblea Nacional.

—Esta admirable, esta sublime prueba de la confianza del pueblo en nosotros, querido Juan, no será jamás burlada... yo os juro que...

—Dispensad, es al ciudadano Hubert á quien dirijo la palabra, dijo Juan interrumpiendo al abogado, mientras que el banquero, ocultando el embarazo que le causaba la pregunta del artesano, le contestó con acento burlón:

—¿Partid que un hombre del pueblo haría un buen papel en la Asamblea Nacional?

—Es verdad... y he aquí lo que nos hemos dicho, ciudadano Hubert, contestó Juan Lebrenn con sencillez.

—Si, nos hemos dicho: Nosotros no poseemos ni la capacidad ni la elocuencia... eli-

jamos, por consiguiente, nuestros representantes entre aquellos que poseen mejores dotes que nosotros.

Pero éstos, también salidos de las entrañas del pueblo, deben quererle, deben abrazar con empeño la gloriosa tarea de ser nuestros tutores naturales, ilustrar nuestra inexperiencia y guiar fraternalmente nuestros primeros pasos en la senda de la libertad.

—En efecto, es nuestro deber, querido Juan, exclamó el abogado; y este deber lo hemos llenado y lo llenaremos siempre con todas nuestras fuerzas...

—Contestad, ciudadano Hubert, añadió el artesano, dando siempre la espalda á Desmarais y dirigiéndose al banquero: ¿tendría el triste valor de echarnos en cara esta modestia y esta confianza?

—Sin duda que no, repuso el señor Hubert, seducido momentáneamente por el franco lenguaje del artesano, mientras que el abogado Desmarais, enteramente desconcertado, decía para sí:

—Decididamente Juan Lebrenn me tiene aversión; no quiere contestarme y de seguro ha soñado el motivo de mi negativa. Irá á acusarme en público y en alta voz de que soy un aristócrata y no tan solo perderé mi popularidad, sino que me hará sospechoso á los ojos del pueblo!... ¡Y en los tiempos en que vivimos, un hombre sospechoso corre graves, muy graves peligros!... ¿Qué debe hacer?

Desgraciadamente no sé. De todos modos, no puedo dar mi hija á un muchacho cerrajero... ¡Esto es imposible! sería la risa de mis amigos... de mis colegas... me rebajaría á mis propios ojos... Pero ¿cómo salir de semejante apuro? Porque dominando, como domina al pueblo, me expongo á ser víctima de sus implacables odios... ¡Maldita revolución!... ¡Ah! no me hallaría en tan apurado trance, si no tuviese que vengar el infame ultraje que me hizo el conde de Plouernell.

Esta vengaza me ha conducido á abrazar un partido por el que no tengo simpatías... de todos modos no sé que hacerme... y suceda lo que suceda, me es imposible casar mi hija con un oficial cerrajero... aunque me maten!

Durante estas tristes reflexiones del abogado, había proseguido la conversación en-

tre el joven artesano y el comandante del batallón del distrito de las Hijas de Santo Tomas.

—Así no podeis negaros á reconocer, ciudadano Hubert, la deferencia y confianza que hemos tenido en vosotros.

—Pero si desgraciadamente por vosotros y por nosotros, llegase un día en que quedasen burladas nuestras legítimas esperanzas; si en vez de unos amigos naturales, descubriéramos unos enemigos ocultos, aquel día os declararíamos formalmente la guerra sin ninguna consideración.

—Pues es de temer que llegue este día, contestó con impaciencia el señor Hubert, porque nosotros jamás podremos consentir que nos mande el bajo pueblo.

He aquí por qué rechazamos con horror los sueños de utopías tales como Condorcet, Bonneville, Claudio Faucher y otros parecidos.

Nosotros queremos que desaparezcan los odiosos privilegios, queremos la reforma de los abusos, en una palabra un trono constitucional como en Inglaterra. Si, esto es lo que nosotros queremos, ciudadano, miembro del soberano.

Vuestros amenazas no nos harán retroceder una pulgada, y vive Dios que si queréis guerra, guerra habrá hasta quemar el último cartucho.

—¡La guerra! repitió Juan Lebrenn con voz dolorosamente conmovida. ¡Horrible, insensato extremo! Entre los hijos de una misma patria, semejante lucha será fratricida.

Unicamente nuestros comunes enemigos se aprovecharían de ella, porque sería preciso que os aliaéis con ellos para combatirnos, porque nosotros somos numerosos y estamos dispuestos á vencer ó morir.

—Verdad es que la guerra civil es horrible, pero aún así es preferible al desbordamiento de la anarquía.

Desgraciados de cuantos tienen y valen algo si triunfasen los principios de algunos de vuestros prohombres, porque después de acabar con la propiedad sin provecho de nadie, acabarían con la vida de los propietarios...

Tal es la política expeditiva de algunos de vuestros partidarios.

—¿Y sois vos, ciudadano Hubert, vos hombre de recto juicio, el que usa semejante lenguaje? contestó Juan Lebrenn atarado. ¿Merecen mis palabras una contestación semejante?

—¡Ah! no, no la merecen, exclamó el abogado buscando con su mirada la de Juan Lebrenn. Jamás la más justa de las causas ha tenido un defensor que empleara un lenguaje más noble.

—El ciudadano Lebrenn es una excepción de la regla general, repuso el señor Hubert interrumpiendo á su cuñado; si todos sus amigos se le pareciesen, sería fácil poder entenderse; pero la inmensa mayoría del populacho está dominada por sus instintos feroces... ¡Vive Dios!... ¡Hoy mismo no ha degollado al infortunado Flesselles!... ¿No se refieren varios atentados contra la propiedad?

—¿Qué decís? exclamó Juan Lebrenn con vehemente indignación interrumpiendo al banquero.

¿Quién se atreve á sostener semejante falsedad? Hoy mismo, yo lo he visto, el pueblo se apoderó del coche de viaje del príncipe de Lambesc que á la cabeza de su regimiento acuchilló á mujeres y ancianos delante de las Tullerías. En su exasperación, quiso entregar á las llamas el carruaje; pero antes de hacerlo, puso aparte las balijas conteniendo oro, plata y objetos preciosos y los envió con buena escolta á las Casas Consistoriales. He aquí un hecho, ciudadano Hubert ¿lo negaréis?

—Un hecho... ya se vé... una flor no hace verano...

—¿Queréis otros? Pues bien. Ayer el pueblo penetró en la abadía de Montmartre... un hombre robó una gallina en el huerto del convento... y el ladrón fue ahorcado allí mismo. En fin, id á la plaza de las Casas Consistoriales y allí vereis un montón de riquezas guardadas por algunos proletarios miserablemente vestidos y armados con una pica.

—Es verdad, dijo vivamente el Sr. Desmarais, puedo asegurarlo bajo mi palabra. Hace poco que al pasar por delante de las Casas Consistoriales, he sido testigo de este sublime desinterés del pueblo y no he podido menos de exclamar: ¡Oh, gran pueblo! tú que...

—En cuanto al asesinato de Flesselles, añá-